



Mario Vargas Llosa

Conferencia online

REFLEXIONES MARIO VARGAS LLOSA LAOTRAMIRADA 04/06/2020

Pandemia y libertad: Esta experiencia ha dado a los gobiernos una fuerza extraordinaria que hemos consentido pensando que era la mejor manera de combatir el virus. Esto conlleva riesgos para la democracia, las libertades públicas y la libertad de expresión.

Todo eso se ha visto restringido por los grandes poderes otorgados a los gobiernos, creyendo que así combatíamos más eficazmente la plaga. Algunos, incluso democráticos, han aprovechado las circunstancias para sus agendas políticas, para restringir libertades públicas y para hacer propaganda. Esto empobrece la democracia.

Una lección de la pandemia: Los miles de muertos y las disposiciones estrictísimas que se han tomado en muchos países para tratar de frenar la plaga nos indican que estábamos demasiado ensorbecidos por los progresos de la ciencia, de la técnica. Creíamos haber dominado la naturaleza, pero estábamos en un grave error; la naturaleza tiene aún muchos secretos y puede darnos experiencias muy desagradables y violentas como las que estamos viviendo.

El rol de la sociedad civil y los empresarios: Hemos visto muchos empresarios que han convertido sus empresas a gran velocidad para producir elementos de protección e insumos para las entidades sanitarias. Muchos han donado generosamente recursos para fortalecer a las instituciones del Estado que tienen la obligación de luchar contra la pandemia. La sociedad civil en general también ha hecho una gran colaboración activa.

Una crisis de liderazgo: No hay hoy un liderazgo mundial. Este debería corresponder en el mundo libre, en Occidente, a los Estados Unidos, pero el presidente Trump parece el dechado mismo de la confusión. En América Latina tampoco hay un liderazgo claro. Un ejemplo de posiciones muy contradictorias y confusas es Brasil, donde el presidente Bolsonaro no ha movilizó al país en una cierta dirección, sino que ha creado divisiones muy profundas.



Mario Vargas Llosa

Conferencia online

Un momento muy difícil para Europa: Antes de la pandemia ya el proyecto europeo enfrentaba un rebrote de los nacionalismos, algo que nos ha sorprendido porque pensábamos que, luego de la Segunda Guerra Mundial y de sus estragos, estos habían quedado atrás. Además, Europa, con el Brexit y su debilitamiento, está quedando con una presencia mínima, insignificante en un futuro en el que podrían repartirse el protagonismo en el planeta los Estados Unidos y China. Sería muy triste para la Europa que ha contribuido a la cultura democrática. La construcción europea es absolutamente indispensable para asegurar un futuro democrático a la humanidad.

Sobre China: Esta pandemia ha mostrado las grandes limitaciones que tiene un progreso como el chino, que posibilita una economía capitalista mientras mantiene el autoritarismo del partido único y leyes en las que prácticamente la disidencia no está permitida. Y desde luego tampoco la libertad de expresión. **China actuó en los primeros momentos de la pandemia de una manera muy poco democrática. A quienes dieron alertas se les castigó y se les obligó a desmentirse.** Todo eso deberá ser observado y juzgado. El «modelo chino» tendrá que ser revisado por los países que quieren tener un futuro no solo de progreso y civilización, sino también libre y democrático.

La humanidad después de la pandemia: Quizás vamos a salir menos arrogantes y, sobre todo, mucho más pobres. La catástrofe económica es difícil de medir aún, sobre todo para los países que estaban luchando contra el subdesarrollo. Los del primer mundo también van a verse muy afectados. Todo esto podría traer consecuencias políticas severas, como el retorno de dictaduras y la desconfianza y rechazo del sistema democrático, del **sistema liberal, que es realmente el único que puede sacarlos de la pobreza.**